

## CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIADORES 2023

### *Hacia una historia de la prensa de mujeres en el Uruguay<sup>1</sup>*

Inés de Torres, FIC, UdelaR

#### **AVANCES DE INVESTIGACIÓN – FAVOR NO CITAR**

Los primeros estudios sobre la prensa de mujeres surgen en Europa, Estados Unidos y España en la década de los setenta. En América Latina, son Argentina, Brasil y México los países que toman la posta en esta materia. De todos modos, los estudios historiográficos sobre la prensa de mujeres en distintos países (o de la prensa en general) son todavía escasos.

En Uruguay también la historia de la prensa es un campo de estudio incipiente, en el que se destaca el trabajo pionero desde una mirada historiográfica actual, de Wilson González Demuro, no solo por sus análisis concretos (en especial de la prensa del período revolucionario) sino por su enfoque y sus aportes teóricos que se nutren de la historia social de los medios, y realizan un estado del arte de los estudios de la prensa, sus dificultades y desafíos. En este sentido interesa entonces destacar no solo el libro producto de su tesis de Maestría (2019), sino sus artículos de aproximación a los estudios de la prensa en el Uruguay (2013; 2020) en donde entre otras cosas, traza un panorama general de los trabajos más significativos desde el punto de vista de la historiografía de la prensa, destacando las obras de Zinni (1883); Fernández y Medina (1900); Arredondo (1929); Scarone (1940); Praderio (1962), al tiempo que también señala otros trabajos dedicados a períodos históricos específicos, o a la historia de la imprenta. También reciente es el libro de Bertolloti y Coll (2000), sobre la prensa del siglo XIX fundamentalmente desde la lingüística histórica, pero que incluye trabajos desde los llamado estudios de *print culture*, como los de William Acree (2011), de referencia ineludible para una

---

<sup>1</sup> Esta ponencia forma parte del proyecto *Prensa de mujeres, política y feminismos en el Uruguay (1887-1989)* financiado por el Fondo Clemente Estable de la ANII, convocatoria 2021, coordinado por quien suscribe y en el que participan

mirada integral sobre el campo de la prensa. Como visión panorámica, sigue siendo de referencia el libro de Álvarez Ferretjanz (2008).

Existen trabajos académicos pero sobre todo periodísticos focalizados en distintos aspectos de la prensa, por ejemplo, la prensa de determinadas colectividades: gallegos (Zubillaga 1996); italianos (Sergi 2014); europeos en general (Turcatti 20013); la prensa del interior (OPI 1966); de departamentos específicos: Soriano (Ramírez 1954; Lockhart 1962)); Salto (Olarreaga 1962); Florida; Maldonado (Díaz de Guerra 1984)); Rivera (Palermo 2019); la prensa obrera (Zubillaga y Balbis 1986); en determinados géneros periodísticos (periodismo cultural: Olivera y Ciancio 2000); en revistas literarias o culturales (Rocca 2012; Olivera y Ciancio 2000); u órganos específicos: el semanario *Marcha* (Alfaro, Rocca, Peirano, Moraña y Machín; Espetche); *Búsqueda* (Faraone 2000). Pero no existe ninguno dedicado a la prensa de mujeres, e incluso ninguno de los trabajos mencionados dedica especial atención a la prensa de mujeres, salvo Ferretjanz que consagra un par de páginas a destacar la figura de la primera periodista rioplatense, que era uruguaya, Petrona Rosende, fundadora de La Aljaba, que murió en Uruguay en la pobreza.

Dada la casi inexistencia de antecedentes de investigación y el consiguiente carácter exploratorio del proyecto, se comenzó por un recorte acotado del objeto de estudio: los órganos de prensa publicados por mujeres en Montevideo en el período comprendido entre 1887 y 1989 cuya temática principal se vincula con los derechos de las mujeres. El período a analizar está determinado entre la fecha de la primera publicación conocida hecha por mujeres en Uruguay, *El Eco de las Niñas* (1887), y la de finalización de la transición democrática (1989), período en el que la llamada “prensa de la transición democrática” en la que los semanarios fueron los protagonistas, también coincide con un momento de protagonismo de las mujeres impulsadas por una nueva oleada feminista

### ***Antecedentes de investigación sobre la prensa de mujeres en Uruguay***

Los primeros abordajes específicos sobre la historia de la prensa de mujeres surgen en lo que Susana Prates denominó “la Universidad de extramuros”, es decir, los centros de investigación que se abrieron durante la dictadura. Entre los más connotados estuvieron CIEDUR, CINVE y CIESU. Interesa particularmente la trayectoria del CIESU porque en dicho centro comienzan a gestarse los estudios sobre las mujeres en Uruguay, con una fuerte impronta de la historia

social, lo cual desemboca en 1979 en la creación del Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer (GRECMU), institución fundacional en el estudio de las mujeres en nuestro país. Allí se encontraban, entre otras, Silvia Rodríguez Villamil, Graciela Sapriza, Susana Prates, Nea Filgueira, todas ellas figuras imprescindibles a la hora de trazar la genealogía de los estudios de género en Uruguay. En 1982 el Grupo se define feminista y sus investigaciones históricas comienzan a abocarse al estudio de la mujer como sujeto subordinado. Esto contempló la recuperación de la memoria y llevó al redescubrimiento de la acción de las anarquistas, las socialistas, las liberales y todos los feminismos que habían surgido en el rico periodo del 900 uruguayo. Estas investigaciones tienen un hito en la publicación de los libros *Mujer, Estado y Política en el Uruguay del siglo XX*, de Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza (1984) y *La mujer en el Uruguay: Ayer y Hoy* (1992). Además de investigar y de formar recursos humanos, el GRECMU también produjo y coordinó, documentos que evaluaban y discutían diversos aspectos de la realidad de las uruguayas. Por otro lado, trabajos como el de Barrán y Nahoum sobre el Uruguay del Novecientos, o los de Barrán a partir de la historia de la sensibilidad, contribuyeron a un cambio en la manera abordar la historia una mirada en la que, entre otros aspectos, “la mujer aparece representada como sujeto historiográfico”, como señala Silvia Rodríguez Villamil (1992).

Más recientemente, y si bien no se trata de un trabajo específico sobre la prensa de mujeres, el libro de Inés Cuadro (2018) representa un punto de inflexión, dada la perspectiva de género que se aborda, y la atención específica que dedica a algunos órganos de prensa del período estudiado, como instrumentos y espacios de lucha política e ideológica. También ciertos trabajos de Ana Laura de Giorgi analizan algunos órganos surgidos durante la transición democrática, y al modo en que ellos reformularon las nociones de feminismo.

A los efectos de esta investigación se define al objeto de estudio “prensa de mujeres” como el conjunto de los órganos de prensa cuya dirección o secretaría de redacción estuvo a cargo de mujeres. Se entiende que este recorte no aborda todos los espacios de actuación de las mujeres, pero dada la inexistencia de antecedentes de investigación fue necesario partir de una delimitación acotada del corpus. Este es también solo un recorte a los efectos de hacer viable el trabajo en un período acotado, pero no pretende abarcar todos los espacios desde los cuales las mujeres participaron en forma significativa en el ámbito de la prensa.

### *Algunas preguntas que orientaron la investigación*

Partimos de la base de que un órgano de prensa escrita es un objeto cultural que se posiciona como una intervención en el espacio público, y que surge y debe leerse en una determinada coyuntura o contexto de enunciación de múltiples variables (sociales, políticas, culturales, etc.) y como producto de ese contexto debe ser analizado en primera instancia.

#### **Fase de producción**

**¿Qué condiciones de posibilidad habilitaron a que una mujer o grupo de mujeres pudieran llevar adelante *materialmente* la creación de un órgano de prensa?**

Algunas de las condiciones necesarias a considerar son:

- Las de acceso material: imprenta, papel, tinta
- Saberes específicos vinculados al mundo editorial o periodístico
- Determinado capital inicial y esbozo de formas de financiación.

Siguiendo con la fase de producción, nos preguntamos por las agentes o sujetos. **¿quiénes fueron estas mujeres, y qué las llevó a elegir esta forma de incursionar en la esfera pública? ¿Cuál era su capital cultural y/o su capital simbólico? ¿Tenían necesariamente relación con los movimientos feministas que se dieron a lo largo del siglo veinte? ¿Cuál era el objetivo de la publicación de un órgano de prensa?**

#### **ÓRGANO DE PRENSA COMO OBJETO**

Tratamos de poner atención a la materialidad del objeto, que es mucho más que la suma de sus notas o artículos, como no se cansan de señalar los estudios más recientes sobre cultura escrita, como el de Chartier, por poner quizás el ejemplo más notorio. Diagramación, la tipografía, el uso de imágenes, la portadas o contratapas, la ubicación en la página o en el órgano de prensa mismo: este contexto condiciona necesariamente el sentido de la “nota de contenido” que muchas veces buscamos como fuente historiográfica. También tratamos de observar cuestiones tan básicas como el papel o la forma de impresión utilizadas. También atendimos a aspectos generalmente descuidados y que creemos importante analizar, como las cartas A los lectores (o lectoras) que nos permiten imaginar el lector deseado o buscado, y las cartas DE los lectores/as que nos permiten indagar (con el grado de desconfianza necesaria como recaudo) o bien el lector imaginado (si pensamos que han sido escritas por la

redacción) o bien el lector “real” que apoya o interpela al órgano de prensa. También prestamos atención a la publicidad, por lo que puede aportar en términos de financiación o de apoyos. Y por supuesto lo clásicamente estudiado: los “temas” abordados en las notas.

### *Algunos hallazgos primarios del proyecto en curso*

1. Los primeros órganos de prensa creados para mujeres fueron hechos por hombres. Esto ocurrió en Uruguay en el siglo XIX, pero incluso se prolongó en las primeras décadas del veinte. Apuntaban, como toda la prensa de la época, a un público instruido, y en este caso a las mujeres instruidas que estaban al tanto en muchos casos de la literatura y los debates en torno a “la cuestión femenina” que se deban en Europa (sobre todo Francia) y tal vez Estados Unidos, pero también se ocupaban de instruir sobre la formas de vestirse o comportarse. Esta prensa buscaba atraer a un público femenino en una gran estrategia de mansplaining editorial.
2. Al momento hemos identificado unas cuarenta publicaciones hechas por mujeres en el siglo veinte hasta 1989. Y esto no toma en cuenta otras formas de incursión de las mujeres en la prensa, como columnas específicas, dirección de suplementos, o colaboraciones puntuales (Giselda Zanni, Isabel Pinto, Elina Berro, Juana de Ibarbourou), y tampoco las exclusivamente dedicadas al corazón, o la moda, no porque no pensáramos que carecen de interés, sino por la necesidad de acotar el objeto de estudio. De todos modos, la mayor parte de las mujeres que llevaron adelante estos emprendimientos son en la casi totalidad de los casos, son nombres y biografías totalmente desconocidas.
3. Existen publicaciones que hasta el momento, y a muy groso modo podemos identificar como:
  - Político partidarias: anarquistas, comunistas, partido independiente demócrata femenino,

- Vinculadas con actividades claramente femineizadas, como el magisterio, o las parteras, estudiantes de la Sección Femenina.
- Vinculadas con instituciones religiosas, como la Iglesia Católica o Evangélica
- Prensa gremial hecha por mujeres
- Declaradamente feministas
- Y otras de carácter más bien misceláneo que no podríamos ni tendríamos por qué clasificar en un casillero específico.

Pensamos que hay mucho más; PEDIDO DE COLABORACIÓN

4. El surgimiento de estas publicaciones nació generalmente de coyunturas políticas o sociales específicas: el proceso de reforma electoral que llevó a la Constitución de 1917 y que hizo que Paulina Luisi creara el CNM y su órgano de prensa, Acción Femenina: la reacción contra el proceso de secularización de principios de siglo en el caso de El Eco de la Liga de las Damas Católicas; la conjunción de la salida democrática y el desexilio de mujeres que habían estado en contacto con movimientos feministas poco conocidos en Uruguay (por ejemplo en México) y que se organizaron para distintas acciones a través de distintos medios, entre ellos la fundación de órganos de prensa.
5. Una de las hipótesis sobre la que venimos trabajando es la que Anne Marie Kappelli (1993) señala, para el caso europeo: que “la mayor parte del tiempo, la creación de un periódico feminista es paralelo a la creación de una asociación” (Kappelli 195). Por lo tanto nos preguntamos si hay una correlación entre el asociacionismo femenino, --y aun más laxamente, los movimientos en torno a los derechos de las mujeres--, y la publicación de órganos de prensa de mujeres. En otras palabras, si los momentos de mayor efervescencia a nivel de los feminismos y el asociacionismo de mujeres tuvieron su repercusión en términos de una mayor presencia de la prensa femenina en Uruguay. Dado el carácter internacionalista del asociacionismo, es imprescindible analizar el caso uruguayo en el contexto regional e internacional.
6. El ingreso de las mujeres, como periodistas, directoras, o editoras en órganos de prensa representó un avance significativo en el proceso de emancipación femenina, en

tanto les supuso romper, conscientemente o no, con el orden de género imperante. Asimismo, les habilitó un canal de expresión de sus necesidades, demandas y preocupaciones. Esta participación no fue lineal: primó su presencia en los órganos vinculados al asociacionismo femenino/feminista y resultó más compleja la inserción en los medios de mayor tiraje, algo que se explica con los límites tácitos o explícitos que se les ha puesto a las mujeres en la esfera pública.